Antes de que el túnel existiera… las contemplativas existían
1825 – 2025

Más allá de 200 años - el amanecer de un nuevo día…

Reflexión

(Te animamos a utilizar esta REFLEXIÓN para la Liturgia de apertura/lanzamiento, en pequeñas y grandes reuniones y para la oración personal a lo largo del Año Jubilar).

María Eufrasia Pelletier fue una mujer que encontró un camino cuando no lo había. Ya en el siglo XIX, reconoció que las estrellas se apagan, pero afirmó: "No dejes que eso te detenga, hay que mirar lejos en el horizonte y ver lo que hay más allá". *Ella vio, oyó y escuchó; se arriesgó y abrió camino.*

Muy adelantada a su tiempo, los ingredientes de la sinodalidad ya se agitaban en ella y así, con su Dios Pastor, co-creó el *futuro* que tenía ante sí. Y dijo: "*Sí, que así sea*".

Así nacieron las Hermanas Contemplativas del Buen Pastor. Esta es su historia.

Hace 200 años, en 1825, poco después de que la hermana María Eufrasia fuera elegida Superiora de Nuestra Señora de la Caridad del Refugio en el convento de Tours (Francia), ella dijo esto a su comunidad:

> ***"Ustedes me hicieron Superiora. Soy indigna del cargo. Estoy abrumada por ello. Pero ya que me han nombrado, estableceremos las Magdalenas".*** [1]

Esta decisión había sido precedida y fue fruto de numerosas conversaciones con algunas jóvenes residentes que confiaron a María Eufrasia su profundo anhelo de *unidad*: unión con Dios y de vivir la vida en comunidad. Ella reconoció en estas jóvenes la misma llamada que también ardía en su interior, es decir, la llamada siempre antigua, siempre nueva, a *llegar a ser*, a *pertenecer*, a *volver* al Dios Vivo en cuya Presencia está comprendida toda la Creación.

[1] Citado de *En verdad soy su fundadora*, cf. p.277

En aquella época, la política de la Institución prohibía admitir a mujeres que hubieran estado en nuestras residencias. Ésta era también la norma en la sociedad.

María Eufrasia, comprendiendo su profundo anhelo de pertenecer y estar conectadas, no quiso permitir que esta política discriminara a estas jóvenes ni fuera un bloqueo a la llamada de Dios en ellas. Explorando todas las diferentes áreas y opciones, María Eufrasia eludió esta política, permitiendo a las mujeres responder a la llamada a ser contemplativas dentro de la misma congregación apostólica. Al fundar las hermanas contemplativas, adoptó la primitiva Regla del Carmelo para que las hermanas guiaran sus vidas y su misión. Le añadió la llamada a la cercanía y a la ternura que se desprenden del Corazón de Jesús y de María, como lo creía San Juan Eudes (cf. #113 de la *Encíclica del Papa Francisco sobre el Sagrado Corazón de Jesús*).

Además, también nombró a Santa María Magdalena como modelo de vida contemplativa para las hermanas, intuyendo que la relación personal de esta santa con el Cristo de los Evangelios enseñaría a las hermanas el cómo vivir la vida comunitaria. "Permanecer en el vacío", identificando el perdón, la misericordia y la reconciliación como una forma de vida comunitaria, permaneciendo fieles en el amor en la cotidianidad de cada día, es ver y escuchar a Cristo Resucitado pidiendo a las hermanas contemplativas que compartan la Buena Noticia - la Buena Noticia de que su vida como hermanas y hermanos del único Dios puede hacer posible el nacimiento de una *Nueva Vida*.

Esta es la Buena Nueva que Dios quiere que todo el mundo escuche. (cf. Jn 20,17; Mc 16,16; Mt 28,19-20; Lc 24,47)

Esta es la Buena Nueva que escuchó María Eufrasia. 200 años antes de que el Capítulo Congregacional nos llamara a una Cultura Universal de Justicia, ella se elevó por encima de una cultura de discriminación y juicio para dibujarnos el Rostro de un Dios misericordioso.[2] Un Dios que envió a Jesús al mundo no para condenar o juzgar, sino para que vivamos la alegría del Evangelio abrazando su abundancia (Juan 10,10).

En 1855, treinta años después de la fundación de las primeras hermanas contemplativas (de Santa María Magdalena), María Eufrasia volvió a sortear otro obstáculo. Esta vez, la regla de clausura (de la época) no permitía a las hermanas ir a la abadía de San Nicolás, que estaba fuera de los muros del convento de Angers. Ante las exigencias del apostolado, muy necesario en la abadía de San Nicolás, respondió trabajando con sus hermanas para cavar un túnel que uniera el convento con la abadía. Así, las hermanas siguieron atendiendo a mujeres y niñas que necesitaban cuidado y amor.

A nuestra vez, aquí y ahora, ¿cómo nos vemos dando voz y sentido a "nuestro lugar bajo el sol"? ¿Cómo podemos hacer visible el amor permanente de Dios que la Iglesia da a las contemplativas a través de una clausura constitucional?

¿Cómo hacer de la cultura universal de la justicia nuestro *estilo de vida*?

Más allá de los 200 años, ¿cómo vivimos los *cambios de conciencia* que nos pide el Equipo de Liderazgo Congregacional? ¿Qué tiene que ocurrir para que pasemos de una mentalidad de escasez a otra de abundancia, de una sensación de disminución a otra de generatividad? De las partes al todo. María Eufrasia, ¿cómo lo podemos hacer? ¡Enséñanos! ¡Ilumínanos! Ayúdanos a usar nuestra imaginación y a ARRIESGAR, como tú lo hiciste cuando empezaste, afrontando los numerosos obstáculos y desafíos. Dejemos que el Espíritu separe las aguas del caos y del miedo, de la indiferencia y del desánimo para que podamos caminar en Luz y libertad, alegría y creatividad.

Y así,

¡CELEBRÉMOSLO! ¡DANCEMOS CON ALEGRÍA! ¡EXCLAMEMOS NUESTRA GRATITUD! ¡REFLEXIONEMOS!

[2] Papa Francisco, Audiencia General del 13 de enero de 2016: el otro rostro de Dios es la Misericordia.

Al igual que los antiguos israelitas reflexionaban y se preparaban para entrar en la Tierra Prometida, dejemos que suenen las campanas de nuestro sagrado Jubileo. A través del pan cotidiano de la Eucaristía, atentas a la Palabra de Dios y adentrándonos en la Alegría del Evangelio, bebamos el agua viva que mana siempre de nuestro Dios que está vivo y camina sinodalmente con nosotras. Celebremos la vida, abracémonos unas a otras mediante el don de narrar historias, el óleo del perdón que ofrece un bálsamo de sanación, aromaticemos nuestras relaciones, así como la sal que añade sabor y dejemos que nuestra mirada se deslice suavemente en agradecimiento. En la amistad y el amor, que nuestras vidas sean como una canción que acompaña el ritmo y el compás de la música de nuestros sentidos y que nos sintamos plenamente vivas.

¿De qué otra forma podemos vivir el Jubileo?

RITUAL para la **APERTURA DEL JUBILEO CONTEMPLATIVO: 11 DE NOVIEMBRE DE 2024**

Necesitamos una vela de mayor tamaño con las palabras "200º Aniversario" con cintas que lleven los nombres de los países donde hay hermanas contemplativas)

REFLEXIÓN

- Canción del Jubileo: "Somos nosotras" - Canción del Jubileo en 3 idiomas
- Llamada a la oración / Mensaje de bienvenida - Joan Marie Lopez
- Habrá un toque de tambor después que cada una de las siguientes frases sean proclamadas solemnemente por diferentes lectores, incluidos los Partners en la Misión:
    - 200 años de profunda gratitud por la PRESENCIA de Dios en nuestras vidas y en nuestra Congregación
    - 200 años de vida comunitaria contemplativa
    - 200 años de fe, esperanza y amor en medio de una vulnerabilidad que clamaba por el poder y la fuerza de Dios
    - 200 años de perdón y reconciliación
    - 200 años por todas nuestras hermanas: santas y pecadoras y amigas
    - 200 años de oración por los apostolados de nuestras Hermanas Apostólicas
    - 200 años de desarrollo de nuestras capacidades de contemplación, amistad y amor desinteresado

Espacio sagrado dentro de la Liturgia o Servicio durante el cual se ofrecen:

- Masa/levadura para representar nuestro profundo deseo de vivir una vida totalmente entregada a Dios.
- Sal como símbolo de la vida comunitaria con sus altibajos.
- Azúcar para significar la dulzura y la intimidad de la amistad con Dios.
- Agua como signo del Espíritu en nuestras vidas.
- Un huevo que habla de la fragilidad de nuestras vidas, pero de donde surge la Vida Nueva.
- La tierra y la semilla representan el crecimiento y la difusión de la vida contemplativa 'allí donde haya personas que se conviertan en el ser humano al que estamos llamadas a ser'.

    - Oración del Jubileo

Te animamos a que te unas a nosotras para plantar un *Árbol de la Vida*, símbolo de nuestra Unidad y Nueva Vida. Hemos vivido 200 años y nuestro más ferviente deseo es llevar esto adelante a los próximos 200 años, *"el amanecer de un nuevo día".*

Oración del Jubileo

Divino Pastor del Universo,
desde el principio has guiado nuestra búsqueda de Ti –
¿cómo podremos agradecértelo?
Espíritu vivo en nuestros corazones
y en lo más profundo de toda la Creación ¡proclamamos nuestra alabanza, nuestra acción de gracias, admiración y alegría!

Te damos gracias por habernos dado a María Magdalena
patrona y guía de todos los que están llamados
a una relación personal contigo.
Le dijiste que anunciara al mundo
que somos tus hermanas y hermanos
que primero te pertenecemos a Ti, y luego los unos a los otros
juntos responsables de toda la Creación
ante Ti, el Dios Vivo
de cuya Presencia nunca nos apartamos.

Te damos gracias por María Eufrasia nuestra fundadora
que llevaba en su corazón el carisma de la Misericordia
y la Reconciliación heredado de Juan Eudes.
Nos instó a mirar siempre a Dios para que nazcan nuevas estrellas
y nuevos horizontes que apuntan a nuevos comienzos, pero siempre,
Cimentadas en el Amor mientras nos *convertimos* en la ORACION
misma.

Te damos las gracias por el don de la Vida cada día
Unos por otros, por nuestras familias y amigos
y toda la inmensidad de testigos sobre cuyos hombros nos sostenemos
y que nos animan a la fecundidad.

Que los próximos cien años te hablen de nuestra esperanza
que nuestras comunidades sean tu Morada.
Ayúdanos a construir un Reino de Paz y Justicia,
Donde el Perdón y la Amistad
reinen contigo por siempre jamás.

Amén.
Gracias.
Amén.

Comité del Bicentenario con las contemplativas del ELC

Rosa Carrasco, Shirley Tomalá Catuto, Antonia García, Manel Liyanaarachchi, Theresa Song
Cristina Rodríguez, Sadhani Welmillage, Edith Olaguer